

## PAGINA DOMINICAL

SEPTIEMBRE

## Fiestas de la semana

28 Domingo: Ss. Simón de Rojas y Wenceslao rey.

29 Lunes: La Dedicación de S. Miguel Arcángel.

30 Martes: Ss. Jerónimo dr., Amberto y Sofía.

OCTUBRE

Mes consagrado al Santísimo rosario  
1 Miércoles: Ss. Remigio, Gregorio, Máxima y Julia.

2 Cuarto creciente.

2 Jueves: Los Santos Angeles de la Guarda - Ss. Eleuterio y Leodegario

3 Viernes: Ss. Cándido, Dionisio y Fausto.

4 Sábado: Ss. Francisco de Asís Fund., Marcos y Aurea.

5 Domingo: Ss. Froilán, Plácido y Flavia.

## Evangelio del Domingo

Domingo XVI después de Pentecosté  
Evg. de San Luc. IV. 1 a 16.

Y sucedió que habiendo entrado Jesús en casa de uno de los principales fariseos a comer en un día de sábado, le estaban estos acechando.

Y he aquí que se puso delante de él un hombre hidrópico.

Y Jesús vuelto a los doctores de la Ley y a los fariseos, les preguntó: ¿Es lícito curar en día de sábado?

Mas ellos callaron. Y Jesús habiendo tomado al hidrópico, con solo tocarle le curó, y despatchóle.

Dirigiéndose después a ellos, les dijo: ¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en algún pozo o pantano, no le sacará luego, aunque sea día de sábado?

Y no sabían que responder a

ellos de vez en cuando se suscitan, son dóciles y obedientes a nuestra voz. Allá va una prueba. Entre los de esta ranchería y los de la Divina Pastora hubo no há mucho un disgusto que, a no haber intervenido nosotros, hubiera tenido fatales consecuencias. Bastó que nosotros afeásemos su acción, que les dijera yo que era malo el matarse, que *Papachi Dios* los castigaría, que se sentasen, que dejaran sus arcos y flechas y que se callasen, para que inmediatamente obedeciesen (y eso que estaban bastante embriagados del guarapo fermentado que habían tomado!). Su docilidad ha llegado hasta tal punto, que ha bastado les dijera que me diesen a sus hijos para instruirlos y que una vez instruidos se los devolviera, para que al momento me los entregasen. En fe de lo cual puedo decir a S. S. que actualmente tenemos diez

esto.

Notando entonces que los convidados iban escogiendo los primeros puestos en la mesa, les propuso esta parábola, y dijo:

Cuando fueres convidado a bodas; no te pongas en el primer puesto, porque no haya quizá otro convidado de más distinción que tú;

Y sobreviniendo el que a ti y a él os convidó, te diga: Haz lugar a éste; y entonces con sonrojo te te veas precisado a ponerte el último:

Antes bien, cuando fueres convidado, véte a poner en el último lugar; para que, cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, sube más arriba. Lo que te acarreará honor a vista de los demás convidados.

Así es que cualquiera que se ensalza, será humillado; y quien se humilla, será ensalzado.

## REFLEXIONES

Entre todas las utilidades que buscan los hombres no hay pasión más común, ni vicio más funesto que la avaricia, y por eso está escrito en los libros sagrados que *no hay hombre más criminal que un avaro, ni cosa más inútil que amar al dinero, pues el que esto haga vende hasta su propia alma.*

¿Qué es avaricia? — Es apetito desordenado de adquirir riquezas ó de retener las ya adquiridas. Tan avaro es el que se desentraña por acumular haciendas, como el que las retiene con más afán de lo debido. Y no porque el oro ó la plata sean en sí mismos malos, sino porque el avaro apega á esos metales su corazón. ¿Dónde hay cosa mejor que las riquezas empleadas en ganar almas para Dios y en aliviar las necesidades de los pobres? Por el contrario, ¿qué cosa más inútil que valerse de ellas para corromper las costumbres y fomentar

y ocho niños (niñas no quiero recibir) que comen, duermen bajo nuestro techo y se instruyen y trabajan bajo nuestra dirección; y están tan contentos en nuestra compañía, que cuando alguno desobedece o comete alguna travesura propia de niños, que a N. *sáyatopo*, lo vamos a echar de la casa, para que al momento obedezca o se corrija. Es éste, por cierto, un dato muy consolador para todo misionero.

## LABORIOSIDAD DE ESTOS INDIOS

Como de todo debo informar a S. S., pura y netamente, diré que los indígenas de más de cuarenta años son poco trabajadores; sin embargo, la mayor parte de ellos tienen su roca, más o menos grande, la cual trabajan y de la cual cosechan todo lo necesario para vivir: lo que principalmente cosechan es maíz, guineo, frijoles y algo de yuca. Cuando

los vicios?

El hidrópico, pues, de nuestro Evangelio, es figura del avaro por tener con él muchas analogías. La primera es que la hidropea es de suyo una enfermedad mortal, como mortal es en el alma el pecado de avaricia.

El hidrópico se halla atormentado de una sed continua que le devora, y cuando le presentan el agua la arrebatada con avidez, aunque sea cosa pequeña; y de igual suerte el avaro experimenta en su interior una sed continua de riquezas que no le deja sosegar, y aunque se trate de un pequeño lucro, se agita ávidamente en pos de él, como si se tratara de conquistar un mundo.

El hidrópico, mientras más bebe, más se enciende el ardor de su sed y más ansia tiene por beber; y de semejante manera el avaro, a medida que más atesora, más crece en su corazón el afán de atesorar. El avaro, como el hidrópico, nunca dicen: *Basta*. Se parecen al infierno, que por muchas almas que devore, siempre dice: *Más, más*.

El hidrópico, cuando bebe, siempre es con grande daño suyo, porque el agua bebida se le convierte en un humor corrompido que le atormenta; y por modo análogo el avaro, todas las riquezas que acumula se convierten en su daño.

El hidrópico, el agua acumulada dentro de sí y corrompida, le ocasiona graves y continuos dolores; y en forma parecida, el avaro, cuando llega a reunir grandes riquezas, sufre lo indecible por conservarlas y le causa angustias de muerte el

escasear de todo esto se van a pescar, a cazar o recoger guáimaro. No son así, afortunadamente, los indígenas jóvenes: éstos son más trabajaditos, tan es así, que ellos han sido los que nos han ayudado a construir y arreglar el camino; ellos los que nos ayudan en la construcción de la casa; ellos los que nos han desmontado la hectárea de terreno y los que la han sembrado; y ellos, finalmente, son los que están dispuestos a trabajar en el trabajo que se les mande. Claro está que, para que trabajen con más gusto, les he dado y sigo dándoles algunas recompensas, como hachas, machetes, mantas, sombreros, etc. Esta nueva generación de indios es una gran esperanza, y de ello se convencerá S. S. cuando suba a estas sierras y con sus propios ojos vea cuanto le acabo de exponer.

Además de lo dicho, estes indígenas hilan y tejen algodón, con el cual confeccionan mantas, muy finas por cierto. También hacen de alia catebres, esteras y abanicos: los catebres y abanicos suelen hacerlos los indios, las mantas de algodón y las esteras, las indias. Ahora mismo estoy viendo hacer a una india una *pisoba mevo* (sombrero de algodón), para un indio, muy bien hecho y fino.

Continuará

000176